

GARTA ABIERTA

Señor don Rómulo Tovar

Estimado amigo:

En "La Información" del 1º de Octubre nos dirige Ud. un artículo en el cual quiere Ud. convencernos de que no debemos traer á la discusión el crimen de Alejo Aguilar porque ya este está en el número de los caídos y que las ideas modernas tienden al perdón; también nos dice Ud. que aquí no hay clases sociales y después agrega que los que piden que se ventile el asunto Aguilar-Volio son gentes que no se les debe dar crédito por pertenecer al montón inconciente. En fin, agrega Ud. otras cosas que por carecer de importancia las pasamos desapercibidas.

Vamos por partes, señor Tovar; ¿hacemos bien ó hacemos mal en traer al tapete de la discusión lo que la prensa llamó incidente Aguilar-Volio? Nosotros tenemos la firme convicción de que no hacemos mal; por el contrario, ojalá en todos los casos nuestros tribunales sufrieran el análisis de la prensa independiente y de todos los hombres de buena voluntad.

En cuanto á que las nuevas ideas tienden al perdón, en ello estamos de acuerdo y en ese terreno nos gustaría verlo siempre señor Tovar.

Si en otros casos que se han presentado de delincuentes pobres, Ud. hubiese puesto el vigoroso continjente de su pluma, créanos que sin titubear reconoceríamos en Ud. elevadas miras á un altruismo abnegado; pero quizá sus ocupaciones no le permitieron enterarse en los otros casos presentados como por ejemplo cuando Víctor Tioli, Carlos Mora Dengo, y otros muchos á los cuales su pluma aliviaría un tanto el amargor de sus sus penas y Ud. recibiría como en el caso de Tioli las bendiciones de tier-nas criaturitas que quedan en la horfandad y el agradecimiento de una aflijida esposa.

Lo que merece capítulo aparte, don Rómulo, es la negativa que hace Ud. de las clases sociales. "No hay clases sociales" dice Ud; "no debía haberlas" decimos nosotros. No es que "Hoja Obrera" fomente divisiones entre nosotros; no señor, es que como en su este ambiente, comenzando por la justicia y terminando por el embaldado del Morazán, se entronizó con altanería la preponderancia del dinero, abriendo surcos que separan, "Hoja Obrera" señala y pone el cauterio de su censura para evitar estas irritantes divisiones. Para destruirlas hay que señalarlas.

Sería para nosotros muy cómodo llevar á las columnas del periódico una política de contemporización, quedaríamos bien con todos y se haría el periódico altamente simpático. Pero esto señor Tovar, equivale á arrear la bandera de la justicia después que á todo viento trémola en el castillo de nuestras convicciones.

No es propiamente el público inconsciente quien pide que tratemos de Aguilar, no; es la conciencia nacional que pide un poco de igualdad en la justicia; es la conciencia nacional que no teniendo prensa independiente para que ponga en su mesa de disección los elementos morbosos, espera de este humilde y pobre paladín de la democracia su imparcial criterio.

Sin más por ahora somos de Ud. Ss. Ss. y amigos.,

OCTAVIO MONTERO.—LESMES SÁUREZ.

CONGRESO DE OBREROS

Nombramiento de Delegados al Congreso Obrero Centroamericano

Tal como se había anunciado el domingo 8 del corriente se procedió al escrutinio de los votos enviados á la Sociedad de Trabajadores, para el nombramiento de Delegados al Congreso Obrero Centro Americano.

Gran número de trabajadores asistió á dicho acto, con el deseo de presenciar la votación.

A las 12 y 30 p. m. el Presidente de la Sociedad de Trabajadores declaró abierta la sesión. Manifestó á los allí presentes que sometía á su consideración la forma en que debía hacerse el escrutinio, pues era su interés que así como el voto había sido emitido espontánea y libremente, que dicho acto se sometiera al mismo régimen, dejando al criterio de los obreros la forma en que se debiera practicar. Dijo, además, que la Sociedad de Trabajadores, no se arrogaba la facultad de nombrar el Tribunal, sino que lo dejaba á elección del público.

Varios obreros externaron opiniones diversas sobre la forma en que debía integrarse el Tribunal; emitieron al mismo tiempo votos de confianza por las personas nombradas para integrarlo, resultando nombradas á ese objeto:

Por la Sociedad de Trabajadores, don Ruperto Sáenz, don Octavio Montero y don Lesmes Sáurez.

Y por los obreros allí congregados, don Alberto Bertheau, don Rafael Rojas Carrillo, don Andrés Montero, don Juan Arias R., don y Jorge Morales B.,:

Presidió el señor don Alberto Bertheau. Instalada la mesa, el fotógrafo de "El Diario" tomó varias fotografías de aquella hermosa reunión verificada en el Templo del Trabajo, en medio de la silenciosa contemplación de las máquinas ubicadas en el espacioso salón de los Talleres-Bertheau.

Acto continuo se dió comienzo á la votación sin que en el transcurso de ella fuera alterada en lo más mínimo tanto por su legalidad como por el orden reinante que ha caracterizado á las últimas reuniones obreras.

Desde el principio de la votación, una mayoría de obreros anticipaba el resultado del escrutinio, que á la postre resultó de acuerdo con esa prematura demostración, lo cual indica que los candidatos triunfantes eran del dominio público.

A las 7 p. m. terminó la votación dando el resultado que por aparte consignamos.

Además obtuvieron votos otros muchos obreros cuyas capacidades intelectuales hubieran sido igualmente suficientes para dar esplendor á la Representación Obrera de esta República.

No puede ser más plausible la actitud que de esta vez han asumido los trabajadores, marchando perfectamente unidos y en completa armonía, tanto en los preliminares de este acontecimiento como en su final que á constituido un legítimo triunfo de los ideales de unión y fraternidad símbolos estos que en no lejano tiempo constituirán la definitiva victoria del elemento trabajador.

A los Delegados Obreros

Salve!, mensajeros del trabajo y del honor!; con esta exclamación seréis recibidos en el seno cariñoso de nuestra hermana predilecta, la república salvadoreña.

Vosotros llevaréis la representa-

ción más alta y simpática á las fiestas del Centenario del primer grito de independencia, lanzado por los nobles é idalgos pechos de los hijos de El Salvador, que ya alcanzaban á ver en el confín lejano del horizonte formarse entre las brumas que en la alborada cabalgan sobre las espaldas del indó-

les de unión y fraternidad símbolos estos que en no lejano tiempo constituirán la definitiva victoria del elemento trabajador.

HOJA OBRERA espera que una afectiva labor que redunde en provecho del proletariado costarricense, sea el resultado de estos libres votos que han integrado una representación en cuyo programa no habrá lugar para lujos—puesto que de obreros se trata—pero sí para consignar necesidades concretas, sui géneris, como quien dice problemas á resolver con cuyo buen planteo venga á despejarse más el porvenir de las clases obreras de Costa Rica.

Resultado del escrutinio verificado para el nombramiento de Delegados al Congreso Obrero Centroamericano. Resultaron electos por notable mayoría:

- Lesmes Sáurez 446 votos
- Gerardo Matamoros. 371 "
- Juan Ramón Bonilla. 296 "

También obtuvieron votos:

- Juan Honorato Carrillo 164
- Vidal Rivas 129
- Emilio Artavia 110
- Víctor Ml. Salazar 98
- Jorge Morales 96
- Rafael Meoño 92
- Octavio Montero 81
- Manuel Flores 73
- Rafael París 73
- Lisímaco Chavarría 43
- Salomón Alcázar 38
- Antonio Portuguez 38
- Juan Raf. Flores 31
- Manuel V. Dengo 29
- Felix Quesada 28
- Gregorio Soto 28

Y muchos más que por falta de espacio omitimos consignar.

VOTO DE GRACIAS

Debemos de consignar nuestro voto de agradecimiento al Sr. don Alberto Bertheau por su entusiasmo y encarnamiento con todo cuanto se refiere á la clase trabajadora, demostrado con hechos prácticos; contribuyendo pecuniariamente y quitando á sus labores horas enteras, para consagrarlas á los trabajos de organización.

Era digno de observarse la nitidez y esmerada atención con que llevaba sus listas de contribuyentes.

Las sumas recojidas hasta ayer arrojan un total de ₡ 1,250 recolectados entre los obreros de Alajuela, Puntarenas y San José.

MENCION ESPECIAL

Digno es de expresar por aparte el entusiasmo y los propósitos de identificación que han demostrado los obreros de Alajuela y Puntarenas, quienes en perfecto acuerdo y animados de iguales anhelos que los de sus compañeros de esta capital, han dado una nota alta de su espíritu de asociación y de progreso.

Así pensarían los que, hace cinco mil años, escribieron sobre huesos, ó en ladrillos cocidos al sol, ó sobre la piel tatuada de un contemporáneo, estas palabras: "el rey (ó como se llamara) se lanzó sobre el jefe enemigo, le enterró los dientes en el cuello y las uñas en los ojos, le rió en un instante, y se lo comió luego en presencia de los ejércitos asonbrados".

El día en que los hombres aprendan á matarse por medio de la electricidad; el día que transmitan la muerte por el telégrafo sin hilos, tan ridícula se verá la hazaña del Emperador como la del salvaje dentado.

Habéis de decirles á los hijos del pueblo cuscatleco, cómo los queremos en este jirón de la América Central y el regocijo y orgullo con que celebramos las fiestas del Centenario; habréis de decirles, con la franqueza que os caracteriza, que nos asociamos á los triunfos de nuestros hermanos, así como sufrimos con sus desgracias.

A vosotros os toca decirles esto, porque vosotros sois la verdadera y genuina representación del pueblo de Costa Rica; vais elegidos por el pueblo y á expensas del mismo, con dinero ganado honradamente, centavo á centavo, haréis el viaje; cuando estéis allá, abrazad muy estrechamente á vuestros compañeros del Salvador y decíles que ese abrazo que les dáis, no es vuestro abrazo personal, sino el de todo el pueblo costarricense!

ROBESPIERRE

De "El Porvenir"

Una faz de la gloria

Para matarse, lo que hace más falta es un pretexto. La cuestión de armas es secundario. Desde el cañón moderno á la primitiva flecha con punta de piedra; desde la bayoneta al garrote con que se machacaron nuestros gloriosos antepasados, hay una extensa escala de instrumentos de muerte.

Corriendo tras de la fama buscamos una inmortalidad de palabras, como si no creyéramos con firmeza en la inmortalidad real; nos vamos á la manzana con los más fútiles pretextos, y nos regocijamos de quedar mocos, tuertos, cojos ó desorejados á trueque de que nos erijan estatua, busto, columna, ó siquiera nos manoseen una gacetilla de un diario, diciendo que dejamos un *vaco difícil de llenar*, y que nuestro nombre pasará de generación en generación hasta los más remotos tiempos.

Lo cual no pasa de ser una mentira, pues, en efecto, aunque la imprenta logre retardar muchos años el olvido, éste llega, por fin; caemos en la oscuridad, y nadie vuelve á recordar nuestras proezas. Cuestión es de tiempo y nada más.

Decimos por ejemplo: "El Emperador, por medio de una combinación sapientísima, envolvió enteramente el enemigo, de manera que éste cayó prisionero con todas sus armas y bagajes", y nos parece que tal hecho no se borrará jamás de la historia.

Así pensarían los que, hace cinco mil años, escribieron sobre huesos, ó en ladrillos cocidos al sol, ó sobre la piel tatuada de un contemporáneo, estas palabras: "el rey (ó como se llamara) se lanzó sobre el jefe enemigo, le enterró los dientes en el cuello y las uñas en los ojos, le rió en un instante, y se lo comió luego en presencia de los ejércitos asonbrados".

El día en que los hombres aprendan á matarse por medio de la electricidad; el día que transmitan la muerte por el telégrafo sin hilos, tan ridícula se verá la hazaña del Emperador como la del salvaje dentado.

AEBERTO MASFERRER.

(De "Recortes")

¿Está Ud. construyendo alguna casa? Necesita balustrados de toda clase, columnas, peneas, esquineros, en fin, todo aquello adaptable á una casa, diríjase al nuevo taller eléctrico de Tornería de Rubén Rodríguez, Avenida 1ª, Este, 50 varas al Oeste del s erradero de Mr. Wolf.